

CLAUSURA

ES LA HORA DEL COMPROMISO MISIONERO

Rvdo. D. **Anastasio GIL GARCÍA**
Secretario General del Congreso Nacional de Misiones

“Es la hora de Dios. Esta es la hora de renovar la vida interior de nuestras comunidades eclesiales y emprender una fuerte acción pastoral y evangelizadora en el conjunto de la sociedad española”.

El eco de estas palabras del Papa, dirigidas a los Obispos de España el día 15 de junio de 1993, ha resonado en quienes recibimos el encargo de preparar la celebración de un Congreso Nacional de Misiones en España durante el presente trienio. Ellas inspiraron la propuesta del lema: ¡Es la hora de la misión!

Cuando está a punto de clausurarse este encuentro misionero, corresponde a la Secretaría General hacer memoria de cuanto ha sucedido entre nosotros. Nada mejor que recordar palabras del apóstol Juan: “Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplaron y tocaron nuestras manos, lo que hemos visto y oído os lo anunciamos para que vosotros estéis en comunión con nosotros” (1 Jn 1, 1-3).

Hemos visto con nuestros propios ojos cómo la Iglesia de Jesucristo se hace presente en los más diversos rincones de la tierra por medio de la palabra y del testimonio de sus enviados: los apóstoles del Señor. Hemos visto a presbíteros, religiosos y religiosas y a laicos que gastan su vida al servicio de la misión. No importa tanto subrayar el lugar ni el ámbito. Allí donde hay un hermano, allí se hace presente el rostro de Dios por mediación de estos elegidos. Hemos visto presentes, entre nosotros, a quienes trabajan en la acción misionera de cada Iglesia particular de España, desde los Consejos diocesanos de misiones, desde el carisma propio de Congregaciones e Institutos religiosos y seculares, o desde las Asociaciones de laicos misioneros. Hemos visto una Iglesia viva que, movida por la gracia del Espíritu

Santo, desea renovarse, convertirse, caminar... para hacer realidad el mandato del Señor: “Id y anunciad...”.

Hemos oído a alguno de nuestros hermanos lo que está haciendo el Espíritu de Dios en otras Iglesias. Hemos escuchado sus experiencias, testimonios, reflexiones, palabras de esperanza, denuncias, interrogantes, interpelaciones... en definitiva, sus gritos y susurros. Se ha revelado de nuevo en nuestro corazón la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas y en la oración.

Después de todo lo que ha ocurrido entre nosotros, nos damos cuenta que, en verdad, ha llegado, de nuevo, la hora de la misión. Este Congreso no puede ser –nos negamos que así sea– el final del camino. Es, por el contrario, el comienzo de una nueva etapa en la acción pastoral de la Iglesia. La Asamblea General del Episcopado español en su actual Plan de Pastoral ofrece los elementos de esta nueva singladura. Ahora entendemos mejor el motivo por el que somos invitados a una pastoral misionera (n. 35) en el conjunto de la pastoral esperanzada (n. 13). Si algo se puede decir de este Congreso es que es “la hora de la esperanza”. Los hombres están llenos de preguntas, nosotros llevamos la respuesta. Por eso nuestra participación en el Congreso es un don, pero también un compromiso. Las comunidades eclesiales en las que vivimos y celebramos la fe esperan de nosotros que les digamos lo que hemos visto y oído. Necesitan de la fuerza que hemos recibido. Estamos seguros que Dios nos acompañará para no defraudarles.

Los moderadores de cada sesión han presentado en la Secretaría General un valioso trabajo que recoge las ideas, retos, interrogantes, aportaciones y compromisos que, en su opinión y del grupo que con ellos ha colaborado, consideran más importantes. Son tan ricas y sugerentes las aportaciones, que necesitan de un trabajo remansado para articular lo que podrían considerarse las conclusiones del Congreso. Una vez elaboradas os las haremos llegar a todos junto con la publicación de las Actas del Congreso.

No obstante, ofrecemos a los congresistas algunos indicadores de estas propuestas.

El Congreso, en primer lugar, nos urge a *contemplar* con los ojos de Dios:

- ◆ Cómo el amor misericordioso y salvador de Dios está también en los que aún no le conocen, independientemente del ámbito social, cultural o territorial en el que se encuentre.
- ◆ Cómo las comunidades cristianas están llamadas a mostrar la universalidad de la Iglesia y a crecer para que, en su seno, nazcan vocaciones para la misión.
- ◆ Cómo las “Semillas del Verbo”, depositadas en el interior de tantas culturas y religiones, fructifican en quienes, por la acción misionera de la Iglesia, descubren al Dios único y verdadero, y reciben el don de la fe.

- ◆ Cómo la Iglesia misionera está presente en los países donde los conflictos sociales y políticos sumen a sus habitantes en la pobreza y en la miseria, en la marginación y en la exclusión.
- ◆ Cómo la oración de gratitud, alabanza y petición y el sacrificio escondido y rendidor de los cristianos son el punto de apoyo para tantos misioneros y misioneras que, por vocación, entregan su vida al servicio de la misión.
- ◆ Cómo el dueño de la mies va suscitando vocaciones para la misión en las Iglesias jóvenes, asumiendo de esta manera el mandato divino de ir a otros lugares para anunciar el Evangelio.
- ◆ Cómo en estos días los congresistas hemos sido confirmados en la fe y fortalecidos para asumir con mayor generosidad nuestra responsabilidad misionera.

Desde la contemplación, el Congreso nos invita a la *conversión*, para examinar nuestras conciencias y nuestras conductas ante:

- ◆ Cobardías o aplazamientos que dificultan salir de nuestra tierra, de nuestras seguridades, y responder con generosidad a la llamada de Dios para la misión.
- ◆ Propuestas pastorales que se circunscriben únicamente a las fronteras de la comunidad eclesial de pertenencia, reduciendo la cooperación con otras Iglesias a simples acciones puntuales u ocasionales.
- ◆ Las actitudes de desconfianza y de sospecha sobre el trabajo apostólico de otros que “no son de los nuestros”, rompiendo el don de la comunión eclesial.
- ◆ Los silencios que amordazan nuestro testimonio para confesar, vivir y celebrar la fe en Jesucristo, Salvador, y en la Iglesia como germen, signo e instrumento del Reino.
- ◆ Las lamentaciones estériles que nacen del pesimismo y de la falta de esperanza. Mirar nostalgia el pasado esteriliza la fecundidad de la presencia salvadora de Dios.
- ◆ Los evidentes signos de egoísmo que hacen disminuir la cooperación económica con los más necesitados, con la complicidad, en ocasiones, de quienes lo justifican por atender otras “necesidades” más próximas e inmediatas.

La conversión abre el corazón al *compromiso*. Este Congreso nos ha recordado con fuerza que ha llegado la *Hora de la misión* para que:

- ◆ La dimensión misionera se haga más presente en los proyectos pastorales de las comunidades cristianas, especialmente en los atienden la iniciación cristiana de niños, jóvenes y adultos. La conciencia misionera nace, crece y madura en armonía con la formación integral de los fieles.

- ◆ La responsabilidad misionera se integre como elemento esencial en la formación de los candidatos al sacerdocio y a la vida consagrada. La responsabilidad misionera no es exclusiva de especialistas, sino de todos.
- ◆ Los responsables de la pastoral tengamos la certeza de que el dueño de la mies suscitará muchas vocaciones misioneras en los jóvenes que participan en los distintos grupos de formación. Nuestra palabra, oración y testimonio será la ocasión para que los llamados descubran que vale la pena entregar la vida por el Evangelio.
- ◆ La vocación específica misionera de presbíteros, de religiosos y religiosas y de laicos sea suscitada, acogida y acompañada por la Iglesia particular como un don de Dios que hace visible en esa comunidad la universalidad del ministerio y del servicio.
- ◆ Las Instituciones misioneras, sin perder su originalidad y carisma específico, trabajen conjuntamente con la Comisión Episcopal de Misiones al servicio de la animación y formación misioneras de las diócesis y de las comunidades eclesiales.
- ◆ Las cuatro Obras Misionales Pontificias –Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol, Infancia Misionera y Pontificia Unión Misional– se fortalezcan con renovado vigor en la dirección nacional y en las direcciones diocesanas. Estas Obras, de carácter pontificio y episcopal, aseguran la universalidad de nuestra cooperación, sin reduccionismos particularistas.
- ◆ La situación de precariedad social y sanitaria de los laicos misioneros, y de no pocos religiosos, se subsane con soluciones jurídicas y legales, sin desvirtuar su identidad de voluntarios y misioneros.
- ◆ La cooperación personal de la Iglesia en España se incremente mediante el envío de nuevos misioneros y misioneras a la misión en continuidad con el trabajo de quienes por edad o enfermedad han de retornar. Es la hora de la continuidad, no del relevo.
- ◆ Las Iglesias particulares asuman el estilo de las primeras comunidades, que compartían sus bienes con las otras Iglesias más necesitadas. Urge poner más empeño en presentar la cooperación económica con la actividad misionera de la Iglesia, como exigencia de la fe y vida cristiana y no como simple ayuda asistencial.
- ◆ Los nuevos ámbitos culturales y sociales de la misión ad gentes sean objeto de una acción específicamente misionera de la Iglesia, donde el primer anuncio preceda a otras acciones evangelizadoras de la Iglesia como es la catequesis y la acción específicamente pastoral.

- ◆ La denuncia firme y clara de las situaciones de conflicto en las que se encuentran tantos países se inspire en la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia. La Buena Noticia del Evangelio, portadora de misericordia y perdón, hace posible la implantación de la justicia y la presencia de los valores del Reino de Dios.

Estos indicadores dibujan en el horizonte algunos de los objetivos que se han de alcanzar en un futuro próximo. Durante estos días la palabra y el testimonio de quienes han participado en el Congreso ha resonado en nuestros corazones. Ha llegado la hora de entregar lo que gratis hemos recibido. Ha llegado la hora de contribuir de manera decidida en la transformación misionera de nuestras comunidades cristianas. Ha llegado la hora de poner la mano en el arado y mirar hacia delante para anunciar el amor de Dios que se nos ha entregado en Jesucristo.

Deseo concluir con palabras de agradecimiento para quienes han trabajado en la oscuridad en la preparación del Congreso. A Mari Carmen García Castro y con ella a Gloria Delgado, Juan Martínez, César Gil y al equipo de la Delegación diocesana de Burgos, muchas gracias.

ÁFRICA

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. **Francisco João SILOTA**
Obispo de Chimoio. Mozambique

Eminencia Rvdma., Sres. Arzobispos y Obispos,
Rvdmos. Monseñores, Sacerdotes, Diáconos, Hermanos y Hermanas,
Queridísimos fieles laicos,

Mi primera palabra es de agradecimiento, en nombre de toda la Iglesia católica en África, por la invitación cordial que el Sr. Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, Mons. D. Carlos Amigo Vallejo, ha dirigido al SCEAM/SECAM (Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar).

Mi segunda palabra es para transmitirles el saludo fraterno de vuestra Iglesia hermana en el continente africano.

La tercera palabra es para felicitarles por la forma tan amplia como están abordando los temas desde este Congreso Nacional de Misiones.

Con la cuarta palabra quiero expresar algo que me ha impresionado. Es realmente interesante que, siendo un Congreso Nacional de Misiones, hayan invitado a representantes de la Iglesia en los cinco continentes. En primer lugar, este gesto en sí mismo significa el cumplimiento de aquello que el documento conciliar *Lumen Gentium* dice de la Iglesia: comunión entre los pueblos (LG 13). En segundo lugar, este mismo gesto de invitar a representantes de otros pueblos viene al encuentro de la profunda aspiración africana, que es la de dar ejemplo a los que viven en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en Ponto, en Asia, en Frigia, en Panfilia, en Egipto y en las provincias de Libia, próximas a Cirene; peregrinos romanos, judíos o prosélitos, cretenses y árabes; dispongámonos a proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios (cf. Hch 2, 9-11).

Precisamente en este contexto de catolicidad, que se expresa por la unidad dentro de la diversidad, quiero pedir al Congreso que apoye en todos los sentidos a la Iglesia de África, a fin de que este evento pueda abrirse a la proclamación de las maravillas de Dios en sus propias lenguas, pero también que asimile, viva y proclame en su propio idioma y en su propia cultura, es decir, en y con su propio lenguaje. Y ustedes pueden prestarnos este apoyo estando aquí en España o también estando con nosotros en África o en cualquier otro punto del mundo. Lo que queremos es que nos ayuden a facilitar la Encarnación de Jesucristo en África para que el Evangelio pueda ser vivido de un modo adecuado al carácter africano al mismo tiempo que nos abrimos a los otros continentes.

Una vez más les agradezco la invitación, les felicito por el Congreso realizado y les animo a continuar en busca de horizontes que puedan corresponder a una Iglesia como familia, libre de todo exclusivismo. Además, una verdadera familia favorece la solidaridad entre las personas, promueve que se compartan los recursos, las alegrías, las dificultades, e implica diálogo sincero, confianza y respeto mutuo; en una palabra, la vivencia de un espíritu comunitario, en la que se realiza la valoración integral de cada uno de sus miembros.

En tercer lugar, vuestra apertura a otros continentes está muy en sintonía con el contexto, en el que hoy vivimos, de la globalización. Por ello, vuestra apertura va más allá de la simple sintonización; indica el camino correcto que la globalización debería seguir. En lugar de insistir casi exclusivamente en los aspectos de la comunicación social y de la economía, la globalización debería significar, sobre todo, solidaridad multiforme e integral entre todos los hombres y mujeres de la tierra.

En cuarto lugar, y último, vuestra comunión con las comunidades hermanas cristianas de los cinco continentes evidencia la catolicidad que caracteriza extraordinariamente a la Iglesia, desde sus inicios, el día de Pentecostés: partos, medos, elamitasooo, es la hora de la misión. Muchas gracias y adiós.

AMÉRICA

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. **Estanislao E. KARLIC**
Arzobispo Emérito de Paraná, Argentina

Quiero expresar tres ideas:

El Congreso continúa la historia misionera de España. La retoma y la entusiasma en comunión con el movimiento misionero español.

El Congreso ya ha sido un don de Dios. No solo será principio de bienes, ya ha sido don de Dios; para los que hemos estado aquí; para los 20.000 misioneros españoles; y para todos aquellos que están recibiendo su servicio evangélico.

La primera idea es, pues, que el Congreso es parte de la historia de la misión de España, la cual a su vez es parte importantísima de la misión de toda la Iglesia.

La segunda idea: Hablar de la misión es hablar de la amistad, porque la misión es un don que quiere ser mutuo. Expliquémonos partiendo con unas palabras de Santa Teresa sobre la oración: La oración es “tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama” (Vida, 8,5). La oración es cuestión de amistad.

La misión también es cuestión de amistad, es decir, es tratar con frecuencia con aquel que sabemos nos ama y ama a todo el mundo, Cristo Jesús. Nos ha amado primero, nos hace sus amigos y nos enseña a vivir la amistad con todos, a crear amigos en el camino de la misión. La misión es construir la amistad con Dios y entre los hombres.

Hay otra frase que a mí también me parece muy iluminadora para vivir la misión como amistad auténtica: “La amistad, o se da entre aquellos que se encuentran como iguales, o les hace iguales a los que son desiguales”.

La gran amistad del matrimonio hace que los esposos, compartiendo todo en la vida, se vayan asemejando hasta en los gestos y en los rostros.

La misión es cuestión de amistad. Sino los encuentra iguales en los valores evangélicos, en la fe en Jesucristo y en la participación de su vida por la gracia, los va a hacer iguales. Esa es la maravilla de la amistad misionera.

El misionero va a atender al pobre, a la justicia y a la solidaridad, ¡Bendito sea Dios!, y a los enfermos, ¡Bendito sea Dios! y fundamentalmente al no creyente para que crea. La globalización es una palabra del orden secular que en el orden espiritual llamamos “catolicidad”.

La misión debe valerse de la posibilidad que le ofrece la globalización para que por la fe, la esperanza y la caridad se extienda la catolicidad de la amistad cristiana, que excluya marginaciones y clausuras egoístas.

La misión es cuestión de amistad universal.

La tercera idea: Dios no regala nada sino para regalar personas. En primer lugar, a sí mismo. Nos regaló la creación y después nos regaló la redención que se contiene toda ella en la persona de su Hijo Jesucristo.

Nosotros también, como nos enseña el Señor, debemos dar cosas, pero mucho más, debemos darnos a nosotros mismos.

Los pobres quieren recibir ayuda de quienes los aman y se les acercan con su corazón. Por eso nos rechazan cuando les ofrecemos cosas sin amor y nos excusan cuando los amamos y no les podemos dar ayuda material.

¿Qué debemos llevar, pues, a la misión?

Que vayan containers, que vayan mensajes e imágenes a través de los medios de comunicación, pero sólo como preparación del camino de ustedes, de la donación de sus personas.

Es que al hombre no le bastan las cosas. Solo Dios basta. Y después de Dios, sólo el hombre.

Ustedes los saben. En la misión se dan a sí mismos y por su servicio, van a dar la gracia de la vida con Dios, a Dios mismo.

Termino con la idea de un laico muy profundo. El nos decía: Los pueblos, a lo largo de la historia, se han reunido alrededor de los mares. Así sucedió alrededor del Mediterráneo, el *Mare Nostrum*. Más adelante, lo mismo aconteció alrededor del Atlántico Norte. Ahora estamos viviendo el mismo fenómeno alrededor del Pacífico. El Pacífico comunica América con Asia, Asia se ha acercado a toda América y nos interpela como miembros de la Iglesia misionera.

La interpelación es a toda América, no sólo a América Latina sino a toda América. Lo digo como americano que ve en este hecho un llamado de Dios a acompañar al Papa que ha dicho que en este milenio la misión debe tener como prioridad al continente asiático.

Oremos para que el espíritu misionero que se ha encendido en estos días en España, nos haga mirar a todo el mundo con ojos misioneros, especialmente a los cuatro mil millones de no creyentes y no cristianos, de los cuáles la mayoría habita en Asia.

La autoridades del CELAM me pidieron que en su nombre los felicite.

ASIA

Rvdo. D. **José Antonio IZCO ILLUNDAIN**

Director General del IEME

Desde el principio del Congreso, en la ponencia de Mons. Castro Quiroga, resonó aquí con fuerza la invitación de Juan Pablo II: “Que el Tercer Milenio sea el Milenio de Asia”. Nacerá (está gestándose ya) una Iglesia con rostro asiático, creativa, feliz de haber encontrado a Cristo y decidida a ser sacramento de armonía en medio de sus compañeros de viaje de otras religiones.

Luego, los rasgos y la voz de este inmenso continente, nos llegaron a través del testimonio de varios misioneros que evangelizan en Corea, Japón, Indonesia, Tailandia, Macao... y sobre todo a través del rostro y la experiencia de dos asiáticos participantes en nuestro Congreso: el obispo tailandés Mons. Phimpisan y una japonesa, Carmelita Descalza en Sevilla, la Hna. Mitsue Takahara.

Quienes escucharon la comunicación de Mons. Phimpisan estarán de acuerdo conmigo: su tono sereno, amable, invitador al diálogo, acogedor, esperanzado... personificaba ante nosotros mucho del alma asiática. Y quienes tuvimos la suerte de escuchar el testimonio de la Hna. Carmelita Descalza, pudimos ver la cara típica de lo mejor de Asia: agradecimiento profundo a Jesús (“que me llamó para ser su amiga”) y a los misioneros que le presentaron a Jesús: “Ellos vienen hasta Japón y lo dan todo por traer el Evangelio a los japoneses y sin poder apenas cosechar frutos: pues bien, yo me entregaré por ellos en España, en un convento de clausura”. Y se vino a Sevilla. En esta Carmelita y en el obispo de Tailandia brillaban también rasgos de la Iglesia en Asia: agradecimiento, “compasión” por los que no tienen tanta dicha, espíritu contemplativo, alegría honda y serena... Ninguna queja contra el Occidente colonizador, ninguna reivindicación, sólo puentes de armonía.

Todos los misioneros que nos contaron su experiencia de misión en Asia coinciden también: a los asiáticos que llegan a conocerle, Cristo les cautiva el corazón y, aunque muchos de ellos no sienten con igual fuerza la necesidad de entrar en la Iglesia, los que dan el paso forman una Iglesia consciente de su responsabilidad

misionera ante los enormes desafíos que tiene delante, convencida de que Cristo es el agua viva que anhelan sin descanso los pueblos y las religiones de Asia, nada acomplejada ni desalentada, que va urdiendo su propio estilo de misión, un estilo que tal vez, en más de un aspecto, podría inspirar a nuestras iglesias de Occidente.

No nos han dado los representantes de la misión en Asia teorías sobre el diálogo interreligioso, pero sí nos han mostrado cómo es una proclamación de Cristo valiente y humilde, gozosa y dialogante, acogedora de los valores evangélicos que el Espíritu sembró mucho antes de ir allá los misioneros, empeñada en tender puentes, respetuosa y llena de esperanza.

Es una Iglesia que está naciendo misionera. Desde Indonesia, desde la India, desde Corea, Japón o Filipinas están siendo enviados muchos misioneros (sacerdotes, religiosos, laicos) a otros pueblos de Asia e incluso a otros continentes.

Es una Iglesia que no intenta enseñar nada, pero ¡qué bien haríamos en aprender algo de ella! ¡Muchas gracias!

EUROPA

Rvdo. P. **Gerardo RONCERO FERNÁNDEZ**, FMVD
Representante de las OMP, Roma

¿Qué ha transmitido el Congreso para la misión *ad gentes* en Europa? ¿Qué pido a la Iglesia de España para la evangelización de Europa?

Misión, memoria agradecida del pasado, que se proyecta, con humilde valentía (*parresía*), hacia el futuro, el futuro que nos espera, entendido como los brazos de Dios abiertos que quieren abrazar a todos los hombres de todos los lugares y tiempos.

El Congreso, desde una perspectiva europea, creo que ha mostrado el extraordinario momento de gracia en el que nos encontramos. Porque también hoy, los griegos se dirigen a los discípulos diciendo: “queremos ver a Jesús” (Jn 12, 21). Por que el Congreso nos recuerda, nos ha recordado nuestros orígenes y nuestra historia (también ayer en la Vigilia de oración). Europa se ha encontrado muy tempranamente con Cristo en su historia. Este encuentro ha convertido a Cristo en fermento de su cultura y de sus valores fundamentales y le ha llevado hasta los confines de la tierra para proponer a otros pueblos el Evangelio como camino de vida.

Al inicio del Tercer Milenio, después de la celebración del Gran Jubileo de la Encarnación de Cristo, Jubileo de salvación, se presenta ante Europa la misma tarea. Y se nos ha recordado el programa: Cristo, que es el mismo ayer, hoy y siempre. Es Él, una persona que, por nuestra salvación, se encarnó y se hizo compañero en todo igual a nosotros menos en el pecado.

Así, se nos ha recordado un programa que no es otro que la santidad, entendida como respuesta a la llamada que Dios Padre nos hace en su Hijo por medio del Espíritu Santo para ser hoy como Cristo: luz del mundo.

Es la llamada a la oración, al primado de la gracia y de los sacramentos, a la lectura asidua de la Palabra de la Vida, a la contemplación del Rostro de Cristo, Rostro doloroso de los hermanos, Rostro que también es el del Resucitado.

El Congreso creo que ha sido para todos un reconfirmar la llamada que todo hombre recibe a la salvación y al conocimiento de la verdad. Todos tienen derecho a conocer y a alcanzar el don de Dios. El Congreso es un reafirmar que la Iglesia, y en ella cada cristiano, no puede esconder ni conservar para sí esta novedad y riqueza recibida de Dios para ser comunicada a todos los hombres (RMi 11 e). Es el recuerdo de que todos los pueblos tienen derecho a recibir el anuncio de la salvación (RMi 40 b).

Y así nos lo recuerda la Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* en el número 64. Europa, y con ella España, está llamada a abrirse cada vez más a horizontes universales, a derribar las barreras del miedo, a remar mar adentro, fundamentados en una esperanza que no falla. Porque la esperanza no se apoya en lo que nosotros hemos sido capaces de hacer, ni en nuestras capacidades o en nuestra voluntad. La esperanza es la esperanza de Dios que con su palabra continúa llamándonos, una palabra que no volverá a Él sin haber producido aquello para lo que fue pronunciada (cf. Is 55, 10).

La Iglesia española y europea está llamada a asumir las exigencias de la Iglesia universal en lo que se refiere a la misión *ad gentes*. Los cristianos en Europa no pueden renunciar a su historia (EE 64).

Por eso, nuestra respuesta no puede ser otra que la de un nuevo impulso en la misión: ¿Qué es esta misión? Una consciente, constante y permanente acción de gracias, tan permanente que no puede no durar toda nuestra vida.

El Señor ha prometido a Europa su fidelidad; realiza así la misericordia que tuvo con nuestros padres, recuerda su santa alianza y su juramento y nos ha concedido que libres de temor le podamos servir con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días (cf. Lc 1, 68-75) en la misión.

OCEANÍA

Hna. **Rosario ARBERAS**, *MMB*
Misionera Mercedaria de Bériz. Micronesia

Quisiera aportar algo desde mi experiencia en Oceanía.

Me gustaría subrayar los siguientes aspectos del Congreso:

- En primer lugar, el testimonio de solidaridad universal de la Iglesia.
- Además, el ser testigos de Jesús, en servicio, acompañamiento y amor de hermanos, a los más olvidados.
- Por último, como dice Juan Pablo II, “la esperanza que se renueva y rejuvenece”.

Me parece también oportuno recalcar también algo que se ha dicho en este Congreso Nacional de Misiones: “Si una Iglesia local o particular no vive la misión *ad gentes*, le falta algo fundamental. Este es un aspecto en el que tenemos que crecer mucho, hacia una mayor solidaridad y sentido universal”.

Como ya he indicado en mi intervención, y quiero ahora repetir aquí, desde mi experiencia en Oceanía, en concreto en Micronesia, puedo decir que, aunque estamos en un proceso de indigenización, sí necesitamos la colaboración como hermanos que ayude a caminar juntos, a potenciar sus esfuerzos, recordando que la presencia de los misioneros debe estar en “segundo lugar”, aprendiendo de ellos y de lo que el Espíritu de Dios va haciendo en su Iglesia. Además una apertura a estas iglesias puede ser un enriquecimiento para nosotros.

Se ha dicho también que Oceanía es desconocida, pero siente la necesidad de apoyo y colaboración. Es un continente que tiene grandes problemas: Hay países que se aprovechan de los recursos naturales y están provocando la deforestación de grandes zonas. Siguen las pruebas nucleares. Los mares están contaminados y las islas completamente destrozadas y otros similares.

Nos tenemos que preguntar: ¿No se debería hacer algo por evitarlo?

A los misioneros nos corresponde ser los últimos en honor y los primeros en servir.

PERMANENTE URGENCIA DE LA MISIÓN

Emmo. y Rvdmo Sr. D. **Carlos AMIGO VALLEJO**
*Cardenal - Arzobispo de Sevilla. Presidente de la Comisión
Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias*

Al finalizar este Congreso Nacional de Misiones tenemos que decir que la misión *ad gentes*, las misiones, no son aquello en lo que nos hemos ocupado, sino espíritu del amor a Jesucristo que vive en nosotros y nos impulsa a llevar su nombre a todos los pueblos, pero sabiendo muy bien que los hombres y mujeres, sean pobres, enfermos y sin fe, no son nuestros sino de un Dios que los quiere y que nos los pone en el camino, porque confía en nosotros, para que se lo cuidemos y les hagamos conocer la misericordia y en evangelio de Jesucristo.

Pero, una vez más resuenan las palabras Juan Pablo II: «Debemos ser conscientes de que no será posible reclamar una eficaz obra de evangelización sin relanzar el ímpetu misionero de nuestras comunidades cristianas» (*VI Simposio de las Conferencias episcopales europeas, 11-10-85*).

Pues, «La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometemos con todas nuestras energías en su servicio». Estas palabras de Juan Pablo II, con las que inicia la encíclica *Redemptoris missio*, indican la oportunidad de la carta y la urgencia de la actividad misionera y la oportunidad de este Congreso que ahora clausuramos.

Algunas lecciones, quizás un tanto olvidadas, las hemos vuelto a repasar estos días. También hemos podido revisar el grado de vitalidad y eclesialidad de nuestras comunidades cristianas confrontándolo con el interés por lo misionero.

Hemos vibrado con los mejores sentimientos de fidelidad a Cristo y en el deseo evangelizador al contemplar el admirable testimonio de tantos misioneros y misioneras, no solamente aquellos que nos han acompañado estos día, sino esos 20.000

hermanos y hermanas salidos de nuestras Iglesias particulares y repartidos ahora por todo el mundo.

Nos hemos podido, en fin, confirmar en el convencimiento de que es imprescindible en nuestras Iglesias el impulsar la acción misionera. Que la misión *ad gentes* sigue siendo necesaria, prioritaria y urgente. Que se necesitan motivaciones y estímulos que llenen de entusiasmo a las nuevas generaciones, pues es necesaria la continuidad misionera con nuevas vocaciones.

Sean dadas gracias a Dios, dador de todo bien, y a Jesucristo, y a la Virgen María. Y también a la Conferencia Episcopal Española que nos ha convocado a este Congreso. Al Nuncio de Su Santidad, que nos ha traído la bendición y la presencia del Santo Padre. Así como al Arzobispo de Burgos, que con tanta benevolencia nos ha acogido. A las autoridades e instituciones que nos ayudaron con su apoyo y con los recursos que necesitábamos. A los ponentes y a todos los que han participado con su sabiduría y con su testimonio. A tantos y tantos colaboradores, unos bien conocidos, otros en la discreción de un trabajo tan escondido como eficaz.

De una manera particular, la gratitud y reconocimiento a don Anastasio Gil García, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Misiones y Secretario general de este Congreso, por el ingente trabajo realizado y por el espíritu de generosidad que ha tenido en todo momento. Junto a él, Don Alejandro García González, Delegado Diocesano de Misiones de la diócesis de Burgos y a todos sus colaboradores. Muchas gracias a todos y que Dios, con la insondable abundancia de su generosidad, os lo premie.

Con María, Reina de las misiones, damos gracias a Dios. Y si en algún momento la llama de nuestra fe languideciera, siempre quedará repleta de aceite la lámpara de la Virgen más santa y prudente que nos ofrece su mediación y ayuda. Así, con palabras llenas de esperanza, confiaremos en lo que Dios dice al hombre fiel ante al promesa de salvación: ¡lo mejor está por llegar!

ES LA HORA DE LAS VOCACIONES MISIONERAS

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. **Francisco GIL HELLÍN**
Arzobispo de Burgos

Saludos a las autoridades presentes

Señoras y señores

El jueves pasado, en la Sesión de Apertura del Congreso, daba gracias a Dios, a la Conferencia Episcopal y a la Comisión Episcopal de Misiones por haber elegido Burgos como Sede de este magno acontecimiento eclesial. A la vez, pedía a la Santísima Virgen vuestros trabajos, proyectos e intercambios.

En la Sesión de Clausura que ahora estamos celebrando, esas gracias se hacen todavía más rendidas. Porque la mano de nuestro Padre Dios se ha hecho especialmente patente. Efectivamente, a lo largo de estos días de oración, reflexión y experiencia compartidas, todos hemos tenido la sensación de que se estaba cumpliendo al pie de la letra aquella palabra de la Escritura Santa, que es el Magnificat de todo misionero: «Qué hermosos los pies de los que evangelizan». Y aquella otra: «Qué dicha vivir los hermanos unidos». Los rostros de los que aquí estamos, atestiguan que el gozo inunda nuestra alma y testimonian, aunque sea sin palabras, que ha valido la pena ser protagonista del primer Congreso Nacional de Misiones que la Iglesia que vive en España celebra en los albores de un nuevo siglo. Nuevo en la cronología del calendario, pero nuevo, sobre todo, por el renovado ardor misionero que va a imprimir a nuestro que-hacer apostólico en cada una de las Iglesias locales de esta bendita tierra española.

Esta tierra ha sido cuna de incontables hombres y mujeres que –por amor a Jesucristo y a los hombres– cruzaron todos los mares, escalaron todas las montañas y recorrieron los caminos de los cinco Continentes, para anunciar, en todas las lenguas, que **JESUCRISTO HABÍA MUERTO Y RESUCITADO POR ELLOS Y QUERÍA HACERLES HIJOS ADOPTIVOS DE DIOS.**

Yo tengo la inmensa dicha de presidir una de las Iglesias locales más fecundas en vocaciones misioneras y, a la vez, la responsabilidad de asegurar su continuidad y relevo. Esta circunstancia me hace particularmente sensible a un doble fenómeno: el envejecimiento de los misioneros en activo y el menor número de jóvenes que acogen la llamada de Dios para la evangelización *ad gentes* y para la nueva evangelización. Semejante fenómeno, visto en el conjunto de toda la Iglesia que vive en España, es casi dramático; y, ciertamente, requiere ser abordado con suma responsabilidad y diligencia.

En efecto, según ha publicado la prensa especializada de estos días, de los veinte mil misioneros españoles, el sesenta y cinco por ciento superan la edad de la jubilación, y sólo uno de cada diez tiene menos de 43 años.

Por eso, en el momento de clausurar este Congreso, siento la urgencia de gritar: Porque es la “Es la hora de la misión”, es también la hora de las vocaciones misioneras, la hora de la pastoral de las vocaciones misioneras. Como nos dice el Papa en la que debe ser la brújula de nuestro actual y futuro quehacer pastoral –la Ecclesia in Europa–, es preciso llevar la pastoral de las vocaciones a nuestra pastoral ordinaria. Es decir, a la predicación homilética de cada domingo, a la catequesis de Primera Comunión y de Confirmación, a los Cursos de Pastoral Matrimonial, a las Asociaciones y Movimientos, en una palabra, a toda nuestra Palabra, Celebración y Servicio.

Juan Pablo II es explícito en cuanto al modo de proceder. Ante todo, se requiere que nuestras comunidades parroquiales y cristianas se conviertan en comunidades orantes, porque Jesucristo nos ha urgido, ante todo, a pedir al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. La presencia entre nosotros de las reliquias de la Copatrona de las Misiones –una santa carmelita de clausura– es la prueba más convincente de que la oración y el sacrificio son un servicio misionero de primerísima importancia. Es preciso rezar más; mucho más, por las vocaciones misioneras y, en general, sacerdotales y religiosas. Esa oración, avalada por el sacrificio, avivará o encenderá el fuego de nuestro celo y nos llevará a planteamientos audaces y sostenidos. Si todos los presbiterios y las comunidades cristianas que ellos presiden se encienden, por la oración, en el fuego misionero de Jesús, no tendremos miedo a plantear la entrega y la vocación a los jóvenes y a los menos jóvenes; y veremos que nuestros seminarios y noviciados vuelven a ser semilleros feraces de almas entregadas a Dios en el celibato apostólico.

¡Quiera la Reina de las Misiones bendecir nuestros trabajos, impulsar nuestras ilusiones, renovar nuestros afanes y acrecentar nuestra esperanza. Y, también, presentar avalar ante el Primer y Único Misionero, su Hijo Jesucristo, nuestra súplica ardiente para que nos envíe muchas y santas vocaciones de misioneros y misioneras!

Estos días vuestros rostros por las calles y plazas de nuestra ciudad han sembrado abundantemente la realidad de vuestra vida: la misión vale la pena. Dios colme esa siembra con frutos abundantes. Muchas gracias

¡GRACIAS MISIONEROS!

Emmo. y Rvdo. Sr. D. **Antonio M^a ROUCO VARELA**
Cardenal-Arzbispo de Madrid
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

Ha llegado la hora de clausurar este Congreso. Quiero agradecer, en primer lugar, al Sr. Arzobispo de Sevilla, como Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, el haber llevado a la práctica un acuerdo de la Conferencia Episcopal Española para el periodo vigente de su Plan Pastoral: la celebración de este Congreso que ahora clausuramos. Mi agradecimiento se extiende también a quienes han prestado su valiosa ayuda: los Obispos de la Comisión, el Director del Secretariado de una manera especialmente dinámica, y el personal y colaboradores del Secretariado.

De modo muy especial, quiero expresar mi agradecimiento, en segundo lugar, a los Delegados de Obras Misionales Pontificias, a sus equipos diocesanos, a los religiosos y religiosas de los países de misión y, en fin, a todos los que podríamos llamar con propiedad las “milicias vivas” de la misión en España. Todos habéis participado muy vivamente en los trabajos de este Congreso aportando lo mejor de vuestro afán y entusiasmo misionero.

Por último, agradezco la presencia de todos los que con tanto interés os habéis sumado al Congreso. Un Congreso con ponentes sólo no va a ningún lado. Si no hay congresistas, el Congreso se queda sin alma, sin sustancia y casi sin ser. Por otro lado, utilizamos la palabra Congreso para designar una reunión de personas, y en este caso de misioneros y misioneras, que participan o viven su vocación en sus distintas y clásicas vocaciones, tras de las cuales se vive el ser cristiano y se reúnen unos días en un lugar, por grupos, etc. Eso se llama Congreso. Congreso tiene que ver con pasos, con avances, con caminos que se abren hacia el futuro.

Lo primero es el objetivo y la finalidad. Cuando hay objetivo y finalidad en la vida, en cualquier experiencia humana –y no digamos en la experiencia de la Iglesia– hay avance. Luego viene la realización en común, el trabajo de la comunión

que caracteriza la misión de la Iglesia. El fin siempre es una proposición que congrega, que reúne, y, en este caso, que se hace en torno a un objetivo crucial: avanzar por el camino de la misión en España.

Ciertamente todos los datos que ahora refería el Sr. Arzobispo de Burgos son ciertos. Pero también son ciertos otros datos. Por ejemplo, que el número de jóvenes en la población española en relación al número de mayores es muy pequeño. Decimos que hay muy pocos jóvenes en las Iglesias, pero ¿dónde los hay? ¿Los ha visto Vd. en gran cantidad en los lugares de las movidas clásicas de los fines de semana? En cualquier contexto hay pocos jóvenes. También se ven en la calle pocos jóvenes. Ayer paseé un rato de noche por Burgos y se veían grupos de jóvenes. Yo comparaba con el número de jóvenes que se veían en nuestro tiempo, cuando éramos jóvenes o cuando éramos jóvenes profesores, hace 30 años. No se puede comparar el número de jóvenes de ahora con los que había hace 30 años. Claro que tampoco es buen síntoma. Si hay pocos jóvenes para la misión, malo. Si hay pocos jóvenes para la sociedad, para la humanidad, para el país, malísimo. Eso quiere decir que el origen del problema es muy hondo. Y ese origen tiene que ver con lo que ha sido el alma y el ser de este Congreso, que es el descubrimiento de Cristo.

Cuando uno lee los textos de Santa Teresa del Niño Jesús –los que he citado yo en la homilía y los que sin duda habréis oído estos días– llamándole a Jesús “Amor mío”, se pregunta cómo les sonará a los jóvenes de ahora expresiones como ésta. Pues sí, Jesús, Amor mío. Si no sabemos decir eso, se acaban las misiones. Y lo que ha ocurrido muchas veces en estos años es que no hemos sabido decirlo. Por eso quizá también hay pocos niños y jóvenes. Porque sin ese amor no hay otros amores. Y los que hay se enturbian, se agostan enseguida. No hay otra fuente de amor para la humanidad que ésta.

Yo creo que este Congreso, que quiere avanzar hacia un futuro fecundo de la Iglesia en España y con el único deseo de que el nombre de Cristo sea el nombre que trae la salvación a los hombres en todos los lugares del mundo, ha producido ya muchos frutos por la sencilla razón de que ha vuelto a descubrir que en el corazón y en la esencia de la misión está Él, el Señor Jesús, Cabeza de la Iglesia y Señor de la Historia.

Muchísimas gracias, pues, por vuestra participación y que los frutos, y, sobre todo, las conclusiones prácticas del Congreso se vayan articulando de modo eficaz. Deseo que el espíritu del Congreso haya entrado a fondo en todos los congresistas. Uno ya tiene amigos misioneros de 70 ó 75 años y misioneras a veces de 80, y a mí me impresiona muchísimo el espíritu que les anima. Cuando alguna misionera que viene a visitarme y le pregunto: hermana ¿cuántos años tiene? Pues 80. ¿Y qué hace? ¿Se queda en Madrid? No, no, me vuelvo al Congo. ¿Cuánto tiempo lleva en el Congo? Desde el año 62... Es para besarle las huellas que dejan sus pasos en los senderos de la Iglesia Diocesana de Madrid. Su generosidad martirial no quedará sin frutos de vocaciones misioneras para el futuro.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|----|
| Comité de Presidencia y Ejecutivo | 5 |
| Sumario..... | 7 |
| Presentación | 13 |
| Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos AMIGO VALLEJO | |
| <i>Cardenal-Arzbispo de Sevilla. Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias</i> | |

ACTO INAUGURAL

| | |
|---|----|
| Mensaje del Papa..... | 17 |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel MONTEIRO DE CASTRO | |
| <i>Nuncio Apostólico de su S. S. en España</i> | |

| | |
|---|----|
| Saludos a los Congresistas | |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco GIL HELLÍN..... | 19 |
| <i>Arzobispo de Burgos</i> | |

| | |
|---|----|
| Ilmo. Sr. D. Javier LACALLE LACALLE..... | 21 |
| <i>Teniente-Alcalde de Burgos y Portavoz del Ayuntamiento</i> | |

| | |
|---|----|
| Presentación del Congreso | 23 |
| Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos AMIGO VALLEJO | |

La Iglesia ante el reto de la Misión, hoy

| | |
|---|----|
| Preámbulo..... | 25 |
| Introducción..... | 26 |
| Dos iconos misioneros | 27 |
| Los inmensoshorizontes de la misión universal <i>ad gentes</i> | 28 |
| La Misión se halla todavía en los comienzos | 31 |
| Urgencias y prioridad de la misión <i>ad gentes</i> | 32 |
| La Misión: Un derecho de los Pueblos..... | 34 |
| Nuevos desafíos de la misión <i>ad gentes</i> en y desde Europa | 35 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|----|
| La misión <i>ad gentes</i> : Una respuesta desde Cristo..... | 37 |
| La santidad como manantial de evangelización..... | 39 |
| El Congreso Nacional de Misiones en Burgos 2003: Un relanzamiento de la misión <i>ad gentes</i> | 41 |
| Conclusión | 42 |

PONENCIAS

Situación de la misión *ad gentes* en la Iglesia

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis A. CASTRO QUIROGA

Arzobispo de Tunja (Colombia)

| | |
|--|----|
| 1. Introducción | 45 |
| 2. La misión <i>ad gentes</i> | 45 |
| 3. El enfoque | 46 |
| 4. El contexto..... | 47 |
| 5. Las fuerzas absolutizadas..... | 48 |
| 6. Los areópagos | 51 |
| 7. El territorio: La realidad misionera en los cinco continentes | 53 |
| 8. Asia | 54 |
| Asianidad..... | 55 |
| Autonomía | 57 |
| Presencia pública | 58 |
| Diálogo (intra e inter)..... | 59 |
| Armonía | 60 |
| Sendero | 60 |
| 9. África..... | 62 |
| Africanización (Continuidad) | 62 |
| Crecimiento..... | 63 |
| Democracia | 65 |
| Reconciliación | 66 |
| Apertura | 67 |
| 10. América | 69 |
| Memoria creativa..... | 70 |
| Keryma | 70 |
| Calidad | 72 |
| Minorías..... | 75 |
| Emigraciones | 77 |
| 11. Europa..... | 78 |
| Levadura | 78 |

| | |
|---|-----|
| Diálogo | 79 |
| Admiración | 80 |
| Veneración | 81 |
| Interculturalidad | 82 |
| Fraternidad | 83 |
| 12. Oceanía..... | 84 |
| Reciprocidad | 85 |
| Discernimiento | 85 |
| Derechos humanos | 86 |
| Ecología..... | 86 |
| 13. El potencial cristiano: La Animación Misionera, una conversión globalizante | 87 |
| De indiferencia a admiración..... | 89 |
| De discípulo privado a apóstol enviado | 90 |
| De ser postpascual a ser postpentecostal | 91 |
| De lugar a ámbito..... | 92 |
| De hincha a jugador activo | 94 |
| 14. Conclusión | 95 |
| Fundamentación teológica de la <i>missio ad gentes</i> | |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos OSORO SIERRA <i>Arzobispo de Oviedo</i> | |
| A modo de Prólogo | 97 |
| 1. La vocación misionera de la Iglesia | 98 |
| 2. Constitutivo de la Iglesia es ser “misterio” y afecta a la esencia de la misión | 99 |
| 3. Documentos del Concilio Vaticano II y del postconcilio que abren nuevos horizontes a la misión y a la fundamentación teológica de la misma | 103 |
| 4. Aproximaciones existenciales a la Iglesia que ayudan a la fundamentación teológica de la <i>missio ad gentes</i> : | 107 |
| 4.1. <i>La Iglesia en su misión, vivida en su identidad: Don del Padre y obra de la Trinidad:</i> | 107 |
| 4.2. <i>La Iglesia en su misión y vista en sus entrañas: comunión en el Amor:</i> | 109 |
| 4.3. <i>La Iglesia experimentada en la fuente de su misión:</i> | 110 |
| <i>Dios amor, Trinidad Santísima:</i> | |
| 4.4. <i>La Iglesia en su misión, vive de la raíz de la missio ad gentes: La Trinidad:</i> | 111 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|-----|
| 4.5. <i>La Iglesia en su misión, mira siempre su fin: en la missio ad gentes el fin último es la glorificación de la Trinidad:</i> | 112 |
| 4.6. <i>La Iglesia misterio y comunión para la misión: es icono de la Trinidad</i> | 113 |
| 5. Fundamento trinitario, cristológico, soteriológico y pneumatológico de la misión: la Iglesia en su <i>missio ad gentes</i> , construye el mundo | 115 |
| 5.1. <i>Rasgos que aproximan al fundamento trinitario</i> | 115 |
| 5.2. <i>Rasgos que aproximan al fundamento cristológico y soteriológico</i> | 116 |
| 5.3. <i>Rasgos que aproximan al fundamento pneumatológico</i> | 116 |
| 5.4. <i>Rasgos que aproximan al fundamento eclesiológico</i> | 117 |
| 5.5. <i>Rasgos que aproximan a ver como la Iglesia construye el mundo</i> | 117 |
| 6. Consecuencias para la renovación de la Iglesia local cuando se vive desde el fundamento la <i>missio ad gentes</i> | 119 |
| 6.1. <i>Vivir el compromiso de hacer misionera la Iglesia particular.</i> | 119 |
| 6.2. <i>Vivir el compromiso de la animación misionera de la Iglesia ...</i> | 120 |
| 6.3. <i>Vivir el compromiso de los servicios de animación misionera ..</i> | 120 |
| 6.4. <i>Vivir el compromiso misionero como Santa María</i> | 120 |
| A modo de Epílogo: | 121 |

Los desafíos que la misión presenta hoy a la Iglesia

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Estanislao E. KARLIC

Arzobispo emérito de Paraná (Argentina)

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | 123 |
| I. La globalización | 124 |
| 1. El fenómeno de la globalización | 124 |
| 2. La justicia largamente esperada..... | 126 |
| 3. La guerra, el terrorismo y la paz | 127 |
| 4. Globalización de la solidaridad. Catolicidad de la Iglesia..... | 128 |
| II. Pluralismo religioso..... | 129 |
| 1. El hecho | 129 |
| 2. El diálogo interreligioso | 130 |
| 3. El Único Salvador en la única Iglesia..... | 131 |
| III. El secularismo | 132 |
| 1. Como si Dios no existiera | 132 |
| 2. De la muerte de Dios a la muerte del hombre. Ocaso de la dignidad humana | 134 |
| 3. Cultura de la vida | 135 |
| 4. La familia herida y su rescate | 136 |
| 5. Cultura del hombre – Cultura de Dios..... | 137 |

| | |
|--|-----|
| IV. El desafío fundamental de la misión | 138 |
| 1. La pregunta religiosa y la conversión – El encuentro con Cristo | 138 |
| 2. El desafío fundamental..... | 140 |
| 3. El verdadero misionero es el Santo | 140 |
| V. Sinfonía de la misión | 141 |
| 1. La sinfonía de la verdad y del amor | 141 |
| 2. La misión <i>ad gentes</i> , actividad misionera específica | 142 |
| 3. Los que no creen en Cristo: inmenso areópago contemporáneo | 143 |
| Conclusión: La razón de la esperanza | 144 |

La misión *ad gentes*, acción prioritaria de las Iglesias Particulares

Mons. D. **Juan ESQUERDA BIFET**

Profesor de la Pontificia Universidad Urbaniana. Roma

| | |
|--|-----|
| Presentación..... | 147 |
| 1. Algunas insistencias actuales sobre la responsabilidad misionera « <i>ad gentes</i> » de la Iglesia particular | 148 |
| <i>Ecclesia in America</i> (1999) | 154 |
| <i>Ecclesia in Asia</i> (1999)..... | 155 |
| <i>Ecclesia in Oceania</i> (2001) | 155 |
| <i>Ecclesia in Europa</i> (2003) | 156 |
| 2. La necesidad de una fuerte animación misionera en la pastoral ordinaria de las Iglesias particulares..... | 158 |
| <i>Christifideles laici</i> | 158 |
| <i>Pastores dabo vobis</i> | 159 |
| <i>Vita consecrata</i> | 161 |
| 3. Hacia un proyecto de animación misionera en la Iglesia particular | 165 |
| A modo de conclusión | 177 |

HOMILÍAS

| | |
|---|-----|
| “ Yo estaré con vosotros ” | 181 |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco GIL HELLÍN <i>Arzobispo de Burgos</i> | |
| “ ¡No tengáis miedo de hablar de Cristo! ” | 185 |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco PÉREZ GONZÁLEZ <i>Obispo de Osma-Soria y Director de las OMP en España</i> | |
| “ ¡Mi vocación es el amor! ” | 187 |
| Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio M^a. ROUCO VARELA <i>Cardenal-Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española</i> | |

| | |
|--|------------|
| Francisco y Teresa, Patronos de las misiones..... | 191 |
| Dom Clemente DE LA SERNA GONZÁLEZ | |
| <i>Abad de Santo Domingo de Silos</i> | |

MESAS DE COMUNICACIONES

ÁMBITO TERRITORIAL DE LA MISIÓN *AD GENTES*

La Misión *ad gentes* en el Contexto del Continente Asiático

| | |
|--|------------|
| Asia: Excmo. y Rvdmo. Sr. D. George PHIMPHISAN..... | 195 |
| <i>Obispo de Udon Thani (Thailandia)</i> | |
| I. Introducción | 195 |
| II. Misión <i>ad gentes</i> | 195 |
| III. La situación de Asia..... | 196 |
| A. Realidades religiosas | 197 |
| B. Realidades y retos sociales..... | 197 |
| C. Efectos de los medios de comunicación | 198 |
| D. Realidades y retos políticos | 198 |
| IV. Reflexiones sobre el trabajo de evangelización “ <i>ad gentes</i> ” en Asia | 199 |
| Proclamación de Jesucristo en Asia | 199 |
| V. Desarrollo y oportunidades positivas en Asia hoy | 201 |
| A. Valores asiáticos y valores del Evangelio | 201 |
| 1. <i>Respeto hacia los mayores</i> | 202 |
| 2. <i>Vida de familia y de comunidad</i> | 202 |
| 3. <i>Respeto por la vida y el entorno</i> | 202 |
| 4. <i>Predisposición natural a lo “espiritual”</i> | 202 |
| B. La juventud asiática | 202 |
| C. Los Laicos | 203 |
| D. Instituciones cristianas..... | 203 |
| 1. <i>Educación</i> | 203 |
| 2. <i>Servicio sanitario</i> | 203 |
| 3. <i>Programas de desarrollo social</i> | 203 |
| 4. <i>Modernos medios de comunicación</i> | 203 |
| 5. <i>Sociedades misioneras nativas</i> | 203 |
| VI. Actitud de los misioneros | 204 |
| A. Servicio..... | 204 |
| B. Apertura | 204 |
| C. Testimonio de vida | 204 |
| D. Persecución y resistencia..... | 204 |
| VII. Conclusión | 205 |

África el continente olvidado y la evangelización

África: Rvdo. D. Fidel GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Rector del Pontificio Colegio de Propaganda Fide. Roma

| | |
|--|-----|
| 1. ¿Una oscura situación mundial? | 208 |
| 2. Algunas características de esta situación | 209 |
| 3. La desinformación sobre África..... | 211 |
| 4. La explosión demográfica | 212 |
| 5. La salud de los africanos..... | 214 |
| 6. Mal liderazgo e incapacidad de los gobiernos | 215 |
| 7. El fin de un desarrollo | 216 |
| 8. 10 razones de un estado de miseria según René Dumont | 219 |
| 9. El analfabetismo de un continente | 220 |
| 10. Un juicio desde la experiencia cristiana..... | 221 |
| 11. El primer criterio parte desde la concreción de las personas y cosas | 223 |
| 12. El problema crucial: países artificiales «sin historia común» ... | 224 |
| 13. La voz del Papa..... | 226 |
| 13.1. Ante un África absorbida por el secularismo occidental . | 226 |
| 13.2. Un nuevo principio básico en las relaciones internacionales | 227 |
| 13.3. La caridad siempre genera obras | 228 |
| 13.4. Líneas de fondo | 229 |
| 13.5. Sólo a partir de Cristo | 230 |
| 13.6. Gracia, fe e “inculturación” | 230 |

Testigos de la Resurrección de Jesús en el continente de la esperanza

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Vicente CONEJERO GALLEGO

Obispo de Formosa. Argentina

| | |
|---|-----|
| Saludo | 233 |
| I. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo | 233 |
| 1.1 La dignidad de los hijos de Dios..... | 234 |
| 1.2 La igualdad de hermanos en Jesucristo. | 235 |
| 1.3. La comunión vivificadora del Espíritu..... | 235 |
| II. A la luz del Misterio Pascual | 236 |
| 2.1 Padecimientos bajo los poderes del mal..... | 236 |
| 2.2 Miserias y sufrimientos a redimir. | 236 |
| 2.3 Dones y esperanzas que vislumbran la vida nueva. | 237 |
| III. La Eucaristía, Sacramento de la Comunión y de la Misión | 238 |
| 3.1 De la dispersión y la división a la unidad. | 238 |
| 3.2 La misión de la Iglesia al servicio de la solidaridad y la fraternidad universales..... | 238 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| 3.3 Del encuentro con Jesucristo vivo al Banquete de las Bodas del Cordero..... | 239 |
| Conclusión | 240 |
| “Es la hora de la Misión” | 241 |

ÁMBITO CULTURAL DE LA MISIÓN AD GENTES

La cultura, ámbito de la misión *ad gentes*

Ilmo. Sr. D. Eloy BUENO DE LA FUENTE

Decano de la Facultad de Teología de Burgos

| | |
|---|-----|
| 1. Delimitación de la problemática | 243 |
| 2. La toma de conciencia eclesial | 246 |
| 3. Una cultura universal y planetaria | 249 |
| 4. La fantasía de la memoria..... | 252 |
| 5.- La misión <i>ad gentes</i> en el ámbito de la cultura | 255 |

La fe, la cultura y el hombre

D^a Ysabel de ANDIA Y ELIO

Centre National de la Recherche Scientifique. París

| | |
|---|-----|
| I. Introducción: la cultura | 259 |
| 1. Definición de cultura | 259 |
| 2. Testimonio: conversión de la cultura moderna a la cultura cristiana..... | 262 |
| II. La cultura y la fe | 264 |
| 1. La cultura nace de la fe..... | 264 |
| 2. La cultura y el hombre..... | 266 |
| a) La memoria. La historia. <i>Las raíces cristianas de Europa</i> | 266 |
| b) La inteligencia. La verdad. <i>Fides et Ratio</i> | 267 |
| c) La libertad y el amor | 268 |
| III. Cultura y evangelización..... | 270 |
| 1. Los nuevos areópagos de la cultura | 270 |
| a) Los medios de comunicación..... | 270 |
| b) La cultura | 271 |
| 2. La inculturación | 273 |
| 3. El diálogo de las religiones y las culturas..... | 274 |
| Conclusión | 275 |

ÁMBITO SOCIAL DE LA MISIÓN *AD GENTES*

Respuesta misionera a las nuevas situaciones de pobreza y marginación

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. **Juan José OMELLA OMELLA**

Obispo de Barbastro-Monzón

| | |
|--|-----|
| 1. Punto de partida: La misión de la Iglesia | 277 |
| 2. El hecho de la pobreza y la marginación | 278 |
| 3. Dios no excluye a nadie | 280 |
| 4. La exclusión y la pobreza son obra nuestra | 281 |
| 5. Respuesta misionera de la Iglesia | 282 |
| 6. Universalidad del ámbito social de la misión | 283 |
| 7. El anuncio | 284 |
| 8. Misión de reconciliación..... | 286 |
| 9. Los pobres y excluidos son hoy el Servidor Sufriente..... | 288 |

Las migraciones, reto a la vocación misionera de la comunidad cristiana

Rvdo. D. **Antonio MARTÍNEZ RODRIGO**

Delegado Diocesano de Migraciones, Madrid

| | |
|---|-----|
| I. Es la hora de la misión | 291 |
| II. España, país de inmigración | 296 |
| III. La condición inmigrante..... | 302 |
| Las migraciones, mano de obra al servicio de la coyuntura económica. .. | 302 |
| Mano de obra que debe ser regulada | 304 |
| No se trata de una presencia temporal, sino permanente..... | 306 |
| IV. La dimensión antropológica de las migraciones | 311 |
| V. Una sola misión ante un marco religioso, complejo y cambiante | 315 |
| VI. La Iglesia diocesana, casa y escuela de comunión. | 321 |
| VII. El compromiso con los inmigrantes, un deber para la comu- nidad parroquial propio de su misión institucional..... | 325 |
| •Las comunidades cristianas espacios de fraternidad..... | 325 |
| •Compartir el don de la revelación del Dios amor..... | 330 |
| VIII. Conclusión | 332 |

El mensaje de Jesucristo a los jóvenes cristianos

Rvdo. P. **Justo GONZÁLEZ MARTÍN, SDB**

Delegado de Animación Misionera de la Procura Soleriana

| | |
|--|-----|
| Introducción..... | 333 |
| Ámbitos de la “misión <i>ad gentes</i> ” | 334 |
| ¿Cómo hacer llegar el mensaje de Cristo a los jóvenes no cristianos que son el futuro de continentes enteros? | 334 |
| Los caminos de la misión | 335 |
| El testimonio | 335 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| El primer anuncio de Cristo salvador..... | 336 |
| Conversión y bautismo..... | 336 |
| Formación de iglesias locales..... | 336 |
| Las comunidades eclesiales de base..... | 336 |
| Encarnar el Evangelio en las culturas: inculturación..... | 337 |
| Promover el desarrollo educando las conciencias..... | 338 |
| La caridad, fuente y criterio de la misión..... | 338 |
| Doctrina, en especial, de algunas familias e instituciones más comprometidas con el ámbito juvenil en general:..... | 339 |
| Camino para hacer llegar el mensaje de cristo a los jóvenes que no conocen a Cristo (y a los que lo conocen):..... | 340 |
| Modelo de actuación..... | 340 |
| Acogida: <i>desde el ser y sentirse testigos y pastores:</i> | 340 |
| Promoción: <i>desde la cercanía y amistad:</i> | 340 |
| Evangelización: <i>desde el convencimiento de que sólo Cristo es camino, verdad y vida:</i> | 341 |

EL MINISTERIO MISIONERO DE PRESBITEROS

El Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) un cauce para la misión “*ad gentes*”

Rvdo. D. **José Manuel MADRUGA SALVADOR**

Misionero del IEME

| | |
|--|-----|
| 1. Introducción..... | 343 |
| 2. Breve bosquejo histórico..... | 343 |
| 3. Notas de su identidad..... | 345 |
| 4. Nuestro aporte específico..... | 346 |
| 5. ¿Dónde estamos?..... | 347 |
| a) África..... | 347 |
| b) Asia..... | 348 |
| 6. Perfil organizativo del IEME..... | 348 |
| 7. Espiritualidad y estilo de vida..... | 349 |
| 8. El discernimiento, la preparación y la formación para la misión.... | 350 |
| 9. El IEME al interior de la Iglesia española..... | 352 |
| 9.1. Vinculación con la Conferencia Episcopal Española..... | 352 |
| 9.2. Diocesaneidad de origen y destino..... | 353 |
| 9.3. La animación misionera en los seminarios y en los presbiterios..... | 354 |
| 9.4. Colaboración con otras instancias misioneras..... | 355 |
| 10. Retos y perspectivas de futuro..... | 356 |

El Sacerdote diocesano en la Misión – Misiones Diocesanas –

Rvdo. D. Jesús María PEÑA PEÑACOBA

Delegado Diocesano de Misiones

Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | 359 |
| Documentos del Magisterio | 360 |
| Cauces de los sacerdotes diocesanos misioneros | 362 |
| Las misiones diocesanas..... | 363 |
| Animación en la diócesis para ofrecer este cauce..... | 365 |
| Conclusión | 366 |

La OCSHA, un servicio del clero secular español a la cooperación evangelizadora entre España y América

Rvdo. D. Vicente MORENO NEVARES

Delegado Diocesano de Misiones, Palencia

| | |
|--|-----|
| 1. Introducción | 367 |
| 1. La OCSHA cauce misionero de los presbíteros diocesanos | 368 |
| 2. Momento actual | 370 |
| 2. Principios básicos..... | 371 |
| 1. Responsabilidad misionera del Pueblo de Dios..... | 371 |
| 2. La Iglesia particular y su responsabilidad misionera | 372 |
| 3. El Obispo con su presbiterio..... | 372 |
| 4. Servicios para la intercomunicación eclesial | 372 |
| 3. Líneas operativas | 373 |
| A) Nivel diocesano | 373 |
| <i>Relación entre las Iglesias que dan y reciben sacerdotes</i> | 373 |
| <i>Presencia de lo misionero en las estructuras diocesanas</i> | 373 |
| <i>En el Seminario</i> | 374 |
| <i>Llamada explícita.....</i> | 374 |
| <i>Envío de sacerdotes</i> | 374 |
| <i>Atención a los sacerdotes durante su permanencia</i> | 374 |
| <i>Vacaciones en la Iglesia que les envía</i> | 375 |
| <i>Actualización teológico-pastoral</i> | 375 |
| <i>Al regreso definitivo</i> | 375 |
| <i>Organismo de servicio</i> | 375 |
| B) Nivel interdiocesano | 375 |
| <i>Naturaleza y características del Servicio interdiocesano</i> | 375 |
| <i>Sacerdotes vinculados al servicio OCSHA</i> | 376 |
| <i>Funciones de sensibilización y animación del Servicio interdiocesano OCSHA.....</i> | 376 |
| <i>Apoyo económico a los sacerdotes.....</i> | 377 |
| <i>Ayuda económica a los misioneros seculares de OCASHA</i> | 377 |
| <i>Disposición adicional.....</i> | 377 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| 4. Desafíos a atender | 377 |
| a) Misioneros que están en misión..... | 377 |
| b) Los que han regresado | 378 |
| c) Animación misionera | 379 |
| d) Coordinación con otras instituciones | 379 |
| 5. Hacia el futuro | 379 |
| Concluyendo | 380 |

EL MINISTERIO MISIONERO DE LOS RELIGIOSOS Y LAS RELIGIOSAS

Rvdo. P. **Carlos MARCILLA GUTIÉRREZ**

Misionero de La Consolata

| | |
|---|-----|
| 1. Pinceladas en torno a la vida religiosa | 383 |
| 2. Dimensión profética..... | 387 |
| 3. Acordes de la sinfonía | 389 |
| 4. En la Iglesia al servicio del Reino que está llegando..... | 392 |

Los religiosos y religiosas especialmente comprometidos con la misión *ad gentes* en cualquiera de los ámbitos de la misión

Hna. **Juana PAGAN CASCANES**

Misionera Comboniana

| | |
|--|-----|
| 1. La Vida Consagrada su vocación fundamental y su misión: | 397 |
| a) breves notas históricas:..... | 397 |
| b) lo que dice VC documento de la Iglesia:..... | 398 |
| 2. La vida consagrada y la misión <i>ad gentes</i> y sus ámbitos: | 399 |
| ¿Que hacer? | 402 |
| a) <i>Ad extra</i> | 402 |
| b) <i>Ad intra</i> : | 405 |
| Ambitos de la Misión <i>ad gentes</i> (RM, 37): | 405 |
| 1. Los ámbitos territoriales:..... | 405 |
| 2. Mundo y fenómenos sociales nuevos: | 406 |
| 3. Áreas culturales, o areópago modernos:..... | 407 |
| 4. Otro areópago irrenunciable es el del compromiso por la justicia y la paz..... | 407 |

...YO SERÉ EL AMOR

Hna. **Mitsue TAKAHARA**

Carmelita Descalza, Sevilla

409

EL MINISTERIO MISIONERO DE LAICOS Y LAICAS

Laicado misionero en la Iglesia

| | |
|--|-----|
| D^a Dolores GOLMAYO FERNÁNDEZ | 415 |
| <i>Presidenta de CALM</i> | |
| 1. La iniciación del cristiano y el compromiso con el Reino de Dios | 415 |
| 1.1. La misión de Jesús..... | 415 |
| 1.2. La Iglesia bautismal y la misión de Jesús | 415 |
| 1.3. El renacimiento del misionerismo seglar | 416 |
| 2. El ejercicio de la responsabilidad misionera del cristiano seglar..... | 417 |
| 2.1. El laicado misionero en la Iglesia de hoy y de aquí | 417 |
| 2.2. De qué hablamos al hablar de laicos misioneros..... | 418 |
| 2.3. El compromiso en la comunidad de origen | 419 |
| 2.4. El envío a misión: selección y formación de los aspirantes | 419 |
| 2.5. Tiempo de servicio. Apoyo y acompañamiento en la misión .. | 420 |
| 2.6. Protección social del laico misionero | 421 |
| 2.7. Servicio en la misión. Espiritualidad | 422 |
| 2.8. Misión-desarrollo integral y los movimientos sociales de solidaridad | 423 |
| 3. El misionero laico retornado | 424 |
| 3.1. El laico misionero retornado, fermento de la revitalización misionera en su Iglesia local..... | 424 |
| 3.2. La misión <i>ad gentes</i> aquí | 425 |
| Agradecimientos..... | 426 |

**La vocación laical misionera dentro de un carisma o una
espiritualidad concreta**

D. Alberto DE LA PORTILLA RODRÍGUEZ

y **D^a. M^a Carmen TOMÁS RODRÍGUEZ**

Laicos Misioneros Combonianos

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | 427 |
| Desde nuestra realidad | 428 |
| Desde nuestra vocación | 428 |
| Desde nuestro carisma misionero..... | 429 |
| Desde nuestra colaboración o pertenencia con un instituto o congregación religiosa | 433 |
| • ¿Pueden compartir carisma laicos y religiosos? | 423 |
| • ¿Creemos que es el Espíritu el que está detrás? | 435 |
| A modo de reflexión final | 435 |

Peculiar Impronta y Experiencia Misionera de los nuevos Movimientos y Comunidades Eclesiales

Rvdo. D. **Manuel M^a BRU ALONSO**

Delegado Diocesano de Medios de Comunicación Social. Madrid

| | |
|---|-----|
| 1. Identidad y misión eclesial de los nuevos movimientos eclesiales . | 437 |
| 1.1. Qué entendemos por nuevos movimientos eclesiales. | 437 |
| 1.2. Principales características de los movimientos eclesiales..... | 439 |
| 1.3. Los nuevos movimientos en el magisterio de Juan Pablo II.... | 442 |
| 2. La dimensión misionera en la identidad de los nuevos movimientos | 445 |
| 2.1. Nuevos movimientos y nueva evangelización | 445 |
| 2.2. Características de la misionología de los nuevos movimientos eclesiales | 447 |
| – Penumatológica: | 448 |
| – Carismática: | 448 |
| – Vigorosa: | 448 |
| – Comunicativa: | 448 |
| – Vanguardista: | 448 |
| – Integral: | 449 |
| – Eclesial: | 449 |
| – Actual: | 450 |
| – Mariana:..... | 450 |
| 3. Impronta carismática de los nuevos movimientos en su acción misionera | 451 |
| 3.1. Características del desarrollo de la acción misionera en los nuevos movimientos..... | 452 |
| – Nacidos para la universalidad: | 452 |
| – Inculturación: | 452 |
| – Preferentemente urbana: | 453 |
| – Pluridireccional: | 453 |
| 3.2. Características de la realización de la vocación misionera en los nuevos movimientos | 454 |
| – Vocación carismática: | 454 |
| – Vocación misionera bautismal de sus miembros:..... | 454 |
| – Vocación misionera implícita:..... | 454 |
| – Vocación misionera explícita desde la disponibilidad:..... | 454 |
| – Vocación misionera explícita desde la movilidad:..... | 455 |
| – Vocación misionera animada espiritualmente:..... | 455 |
| 3.3. Características de la colaboración misionera en los nuevos movimientos | 455 |
| – Colaboración misionera como comunión. | 455 |
| – Experiencia de comunión en cada movimiento: | 455 |

| | |
|--|-----|
| – Experiencia de comunión entre los movimientos: | 456 |
| – Experiencia de comunión entre los movimientos y la Iglesia universal: | 456 |
| – Experiencia de comunión entre los movimientos y cada Iglesia particular: | 456 |
| – Experiencia de diálogo ecuménico e interreligioso: | 457 |
| 4. Algunas experiencias concretas de la acción misionera de los nuevos movimientos | 458 |
| 4.1 Comunión y Liberación en el servicio a la misión de la Iglesia por el testimonio del acontecimiento cristiano..... | 459 |
| 4.2. El Movimiento de los Focolares y la Nueva Evangelización planetaria. La experiencia paradigmática de Fontem..... | 462 |
| 4.3. La comunidad de San Egidio en la vanguardia de la misión liberadora y pacificadora | 465 |
| 4.4. Juventud y Familia Misionera (de <i>Regnum Christi</i>), propuestas de colaboración temporal con la misión..... | 468 |
| 5. Conclusión..... | 470 |

EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS

Experiencias misioneras en el Continente Americano

| | |
|---|------------|
| Comunidad de Discípulos | 475 |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Gonzalo LÓPEZ MARAÑÓN <i>Vicario Apostólico de Sucumbíos - Ecuador</i> | |

Compartir entre pobres

| | |
|--|------------|
| Hna. Gerardine CÉSPEDES ULLOA <i>Misionera Dominicana del Rosario. República Dominicana.....</i> | 483 |
|--|------------|

EXPERIENCIAS MISIONERAS EN EL CONTINENTE ASIÁTICO

| | |
|---|------------|
| La lógica del no poseer | 497 |
| Rvdo. P. Antonio PANEQUE, CMF <i>Misionero claretiano, Corea, Japón y China.</i> | |
| Vivir y compartir en Indonesia | 505 |
| Hna. M^a. Teresa MARTÍNEZ LIZARRAGA <i>Franciscana Misionera de María Indonesia</i> | |

EXPERIENCIAS MISIONERAS EN EL CONTINENTE AFRICANO

| | |
|---|------------|
| Al servicio de la Iglesia Local | 509 |
| Rvdo. P. Patxi OTONDO <i>Misionero de África (PP. Blancos). R. D. del Congo</i> | |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|------------|
| Presencia de la ternura de Dios en Rwanda..... | 519 |
| Hna. M^a Pilar DÍEZ ESPELOSÍN <i>Misionera de Jesús, María y José</i> | |
| EXPERIENCIAS MISIONERAS DE SACERDOTES DIOCESANOS | |
| Desde el recelo a la cooperación | 527 |
| Rvdo. D. Mariano MERCHÁN SERRANO <i>Delegado Nacional de la OCSHA. Ecuador</i> | |
| El canto del Oriente. | 533 |
| Rvdo D. José M^a RODRÍGUEZ REDONDO <i>Sacerdote Misionero del IEME. Tailandia</i> | |
| EXPERIENCIAS MISIONERAS DE RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS | |
| Un “Jóven” Misionero de 90 Años..... | 543 |
| Rvdo. P. Luis RUIZ SUÁREZ, SJ <i>Misionero. Macao</i> | |
| Los compromisos evangélicos de la vida religiosa en Micronesia Hna. Rosario ARBERAS..... | 549 |
| <i>Misioneras Mercedarias de Berriz en Micronesia. Oceanía</i> | |
| EXPERIENCIAS MISIONERAS DE LAICOS Y LAICAS | |
| Misionerismo laical en misiones diocesanas Vascas | 555 |
| Sr. D. Iñigo IRIARTE LEJARRA <i>Director de Misiones Diocesanas de Bilbao</i> | |
| Atentos a la llamada de Dios | 571 |
| D^a. Bakarne ZABALA ARRIOLA <i>Juventudes Marianas Vicencianas (JMV)</i> | |
| Evangelización de la familia en Europa | 575 |
| D. Florencio IGLESIAS DOMÍNGUEZ y D^a. M^a. Fernanda RODRÍGUEZ CORDERO <i>Matrimonio misionero. Camino Neocatecumenal</i> | |

COMUNICACIONES

Algunos rasgos del primer anuncio desde la experiencia de la Iglesia primitiva

Rvdo. D. **Julio ALONSO AMPUERO**

Profesor de Sagrada Escritura en el Instituto Teológico San

Ildefonso de Toledo y Delegado Diocesano de Misiones de Toledo

| | |
|---|-----|
| 1. Introducción | 583 |
| 1. “¿Cómo creerán...?” (Rom 10,14) | 583 |
| 2. “El Evangelio es fuerza de Dios” (Rom 1,16) | 584 |
| 3. “En la plenitud de los tiempos” (Gal 4,4)..... | 596 |
| 4. “Nosotros somos testigos” (Hch 3,15)..... | 597 |
| 5. “... hasta la madurez de la plenitud de Cristo” (Ef 4,13)..... | 598 |
| Conclusión | 590 |

El ecumenismo nació en las misiones

Rvdo. D. **Manuel PORTILLO GONZÁLEZ**

Delegado Episcopal de Misiones y de Ecumenismo de Sevilla

| | |
|---|-----|
| Vuelta al año 1910..... | 592 |
| EL Escándalo de la división..... | 593 |
| Europa, un milenio de ruptura y ecumenismo | 594 |
| Ecumenismo e Iglesia Católica Romana..... | 594 |
| Itinerario en el camino de la unidad. | 595 |
| Tres acontecimientos paradigmáticos de un progresivo acercamiento..... | 598 |
| La Iglesia anglicana reconoce en el papa “un don de autoridad”. | 598 |
| En Rumanía “se ha caído un muro”..... | 599 |
| II Sínodo de Europa en Roma: “Europa, no cedas al desaliento” | 600 |

“Es la hora de la cibermisión”

–Nuevas Tecnologías al servicio de al Misión–

Rvdo. D. **Julio ROLDÁN GARCÍA**

Sacerdote de la Diócesis de Canarias

| | |
|---|-----|
| 0. A modo de inicio | 601 |
| 1. ¿Qué hora es? Análisis de la situación actual | 601 |
| 1.1. Definiciones y estadísticas | 591 |
| 2. Otras horas pasadas-Recorrido histórico de las comunicaciones | 605 |
| 3. El Hombre de la hora en punto – Jesús modelo de comunicador..... | 607 |
| 4. Para marcar la hora en punto – Valoración actual de los medios. . . . | 608 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|-----|
| 5. Es la Hora de la Cibermisión - Lo que se desarrolla actualmente.. | 609 |
| Red Informática de la Iglesia en América Latina:..... | 609 |
| Congregación para la Evangelización de los Pueblos | 610 |
| Obras Misionales Pontificias..... | 610 |
| Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias | 610 |
| CONFER Misiones | 610 |
| Agencia FIDES..... | 610 |
| Ve MULTIMEDIOS | 610 |
| Centro Internacional de Animación Misionera | 611 |
| Revista Misioneros del Tercer Milenio..... | 611 |
| Revista Mundo Negro..... | 611 |
| Revista Aguiluchos..... | 611 |
| Revista Antena Misionera | 611 |
| Revista Africana | 611 |
| Infancia Misionera | 611 |
| Portal de los misioneros de habla hispana | 612 |
| 6. Futuro de la Cibermisión – Retos pendientes..... | 612 |
| 6.1. Criterios a tener presentes..... | 612 |
| 6.2. Criterios prácticos..... | 612 |
| 6.3. Posibles actividades | 613 |
| 6.3.1. Nivel de formación..... | 613 |
| 6.3.2. Nivel de pastoral..... | 613 |
| 6.3.3. Nivel de agentes..... | 613 |
| 6.3.4. Nivel técnico..... | 613 |

Nuevos Retos de la Misión

Servicio Conjunto de Animación Misionera (SCAM)

| | |
|--|-----|
| 1. La Misión es un proyecto de encuentro | 615 |
| 1.1. La Trinidad, una experiencia de encuentro | 615 |
| 1.2 Los encuentros de Jesús..... | 615 |
| 1.3. Las comidas de Jesús | 616 |
| 2. La Iglesia, comunidad de testigos, de encuentro y diálogo. | 616 |
| 2.1. La Iglesia, servidora de la misión..... | 616 |
| 2.2. Los caminos del diálogo | 618 |
| 3. La misión ante los fenómenos de la globalización e inmigración .. | 618 |
| 3.1. El fenómeno de la globalización | 618 |
| 3.2. La emigración, una experiencia de encuentro cultural y religioso | 620 |
| 4. Conclusión..... | 623 |
| La experiencia misionera, un modelo de encuentro y de diálogo... | 623 |

Formación misionera y catequesis

| | |
|---|-----|
| Rvdo. D. Josep PASQUAL PALAU | 625 |
| <i>Delegado Diocesano de Misiones de Tarragona</i> | |
| Consideramos que:..... | 627 |
| Sugerencias | 627 |
| Que la misma idea esté presente en los programas de formación permanente del clero..... | 628 |
| Manera de llevarlo a la práctica | 629 |

El SCAM al servicio de la animación misionera

Servicio Conjunto de Animación Misionera (SCAM)

| | |
|--|-----|
| 1. Lectura de la realidad de la animación misionera en la Iglesia de España desde nuestra experiencia | 631 |
| 2. Hacia una mayor toma de conciencia, por parte de las Iglesias locales de España, de su responsabilidad misionera universal..... | 633 |
| 3. ¿Cómo vemos nosotros la animación misionera y qué animación ofrecemos? Áreas prioritarias de cara al futuro..... | 634 |

Trabajo conjunto de laicos y religiosos en la misión *ad gentes*

Sr. D. **José María LÓPEZ BANDERA**

OCASHA-Cristianos con el Sur

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | |
| Marco teológico..... | 637 |
| Laicos y religiosos, una relación que construye Iglesia | 639 |
| Lo positivo | 639 |
| Dificultades..... | 640 |
| Los laicos | 640 |
| Los religiosos | 640 |
| Ambos..... | 641 |
| Pistas para aprender a Caminar Juntos | 641 |
| Algunas experiencias esperanzadoras | 643 |
| Conclusión | 643 |

CLAUSURA

| | |
|---|-----|
| Memoria y relación: “Es la hora del compromiso misionero”..... | 647 |
| Rvdo. D. Anastasio GIL GARCÍA | |
| <i>Secretario General del Congreso Nacional de Misiones</i> | |
| Resonancia del espíritu del Congreso..... | 653 |
| África: Excmo. y Rvdm. Sr. D. Francisco João SILOTA..... | 653 |
| <i>Obispo de Chimoio (Mozambique)</i> | |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|-----|
| América: Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Estanislao E. KARLIC | 655 |
| <i>Arzobispo emérito de Paraná (Argentina)</i> | |
| Asia: Rvdo. D. José Antonio IZCO ILLUNDAIN | 657 |
| <i>Director General del IEME</i> | |
| Europa: Rvdo. P. Gerardo RONCERO FERNÁNDEZ, FMVD | 659 |
| <i>Representante de las OMP, Roma</i> | |
| Oceania: Hna. Rosario ARBERAS, MMB | 661 |
| <i>Misionera Mercenaria de Bérriz. Oceanía</i> | |
| Clausura del Congreso | |
| Permanente urgencia de la misión | 663 |
| Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos AMIGO VALLEJO | |
| <i>Cardenal-Arzobispo de Sevilla. Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación con las Iglesias</i> | |
| Es la hora de las vocaciones misioneras | 665 |
| Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco GIL HELLÍN | |
| <i>Arzobispo de Burgos</i> | |
| ¡Gracias, misioneros! | 667 |
| Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio M ^a . ROUCO VARELA | |
| <i>Cardenal-Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española</i> | |
| Índice General | 669 |